

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



## Zure HITZA: nire bizitza

(13/11/2016) Domingo XXXIII T.O. (C)

### Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

### Del Salmo 98

¡Aclama a YHWH, tierra entera,  
gritad alegres, gozosos, cantad!  
Tañed a YHWH con la cítara,  
con la cítara al son de instrumentos;  
al son de trompetas y del cuerno  
aclamado ante el rey YHWH.

Brame el mar y cuanto encierra,  
el mundo y cuantos lo habitan,  
aplaudan los ríos, aclamen los montes,  
ante YHWH que llega para regir la tierra.  
Juzgará al mundo con justicia,  
a los pueblos con equidad.

### Lc 21,5-19

«<sup>5</sup>Como algunos hablaban del Templo, de cómo estaba adornado de bellas piedras y ofrendas votivas, [Jesús] dijo: «De esto que véis, vendrán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derruida». <sup>7</sup>Le preguntaron: “*Maestro, ¿cuándo* sucederá eso? y *¿cuál será la señal* de que todas estas cosas están para ocurrir?”

<sup>8</sup>Él dijo: “Mirad, **no os dejéis engañar**; porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: ‘Yo soy’ y ‘el tiempo está cerca’. **No vayáis detrás de ellos.**

<sup>9</sup>Cuando oigáis hablar de guerras y revoluciones, **no os aterréis**; porque es necesario que estas cosas sucedan primero, pero el fin no es inmediato”. <sup>10</sup>Entonces les dijo: “Se levantará nación contra nación y reino contra reino.

<sup>11</sup>Habrán grandes terremotos y, en diversos lugares, peste y hambre; habrá cosas espantosas y *grandes señales* del cielo.

<sup>12</sup>Pero, antes de todo eso, os echarán mano y perseguirán, **entregándoos** a las sinagogas y cárceles, y llevándoos ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre; <sup>13</sup>esto os sucederá para [que deis] **testimonio**.

<sup>14</sup>Proponed, pues, en vuestros corazones **no preparar la defensa**, <sup>15</sup>porque yo os daré una elocuencia y una sabiduría a la que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros adversarios.

<sup>16</sup>**Seréis entregados** por padres, hermanos, parientes y amigos, y matarán a algunos de vosotros. <sup>17</sup>Y seréis odiados por todos por causa de mi nombre.

<sup>18</sup>Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. <sup>19</sup>Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras vidas”».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## CONTEXTO

Estamos en los momentos previos a la Pasión de Jesús. Después de los numerosos desencuentros de Jesús con los distintos grupos judíos (cap. 20) y del episodio del óbolo de la viuda (21,1-4), comienza el **Discurso Escatológico** en Lucas (21,5-36). Llega el final: después (22,1ss) comienza ya la Pasión. El paisaje, pues, se torna oscuro, como el propio destino de Jesús, pero el evangelio, preñado de desastres, **termina** con una frase bien positiva: “Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras vidas”. Ésta es la lección: “Perseverar” en fidelidad a Jesús y a su proyecto.

## TEXTO

El texto avanza **progresivamente**, creando una tensión narrativa que culmina en el v. 19. Sucesivamente se presenta la situación (vv. 5-7), las palabras referidas a los **impostores** (inecesidad de **discernimiento!**) (v. 8), la mención a guerras y revoluciones (vv. 9-10), la mención a catástrofes naturales (v. 11). El término “**señal-es**” se encuentra al comienzo y al final de esta primera parte del texto (vv. 7.11). En la segunda parte, la **masiva presencia** de pronombres personales de la segunda persona plural (“os”, “vosotros”, “vuestro-a-os-as”) (una fortísima **interpelación**

del texto), Jesús habla de la persecución de los discípulos (vv. 12-13), la reacción debida de los mismos (vv. 14-15) y otra persecución más “familiar” (!) (vv. 16-17) y las palabras de **asistencia** (vv. 18-19). La expresión “**por causa de mi nombre**” (vv. 12.17) abre y prácticamente cierra esta segunda parte. “**Testimonio**” y “**perseverancia**” ocupan lugares clave.

## ELEMENTOS A DESTACAR

► El lenguaje apocalíptico y escatológico tiene unos determinados y precisos **recursos literarios** (en general, todo tipo de catástrofes y calamidades) para situarnos en el final de los tiempos, en el momento de la llegada del Tiempo definitivo. En general nos plantea qué tiene y qué no tiene futuro en Dios. Y esto es algo muy importante para analizar y reflexionar: qué cosas, por sagradas y hermosas que parezcan o sean, perecerán; qué cosas, por difíciles y trágicas que sean, permanecerán. Hay que encarrilar la vida en aquello que conduce a la plenitud, no a la desaparición.

► Lucas subraya que “el fin no es inmediato” (v. 9) y que “antes de todo esto” (v. 12) deberán acontecer otras cosas. Nos interroga sobre la relación entre los acontecimientos históricos y el cumplimiento de la historia de la salvación, sobre los tiempos del hombre y los tiempos de Dios; sobre los plazos de ambos, las responsabilidades de ambos... ¿Qué te sugiere este “tiempo intermedio”? ¿Cómo vivirlo como discípulo de Jesús?

► El discípulo está llamado a *con-formarse* en/con Cristo. Comparte con él la misión (**testimonio!**) y **el destino**. Dos veces aparece “*por causa de mi nombre*” (no por otras causas) y el verbo técnico del destino de Jesús (“ser entregado”) ahora aparece en relación a los discípulos.

► Llega el momento de poner la confianza total en Jesús, en Dios, sólo Dios basta. De él recibimos la **asistencia necesaria**, no de otros apoyos más “humanos” (y, en ese sentido, peligrosos). Se nos garantiza la capacidad de resistir en la persecución (vv. 14-15). Llega el momento de nuestra **perseverancia**, indispensable para producir fruto en las pruebas cotidianas y en las persecuciones. Es el “permanecer en Cristo” de que habla Juan. La victoria final es cierta: el estilo de vida del cristiano debe convertirse entonces en **signo-señal** de lo que vendrá.